

PRIMER PREMIO

El baúl. Escrito por Paola Antonini

Y allí estaba yo, rascando con mis uñas sangrantes aquel baúl de metal que guardó mis juguetes favoritos durante mucho tiempo. A mi derecha, estaba mi hermano de 5 años mirando al vacío, esperando que esa maldita puerta se abriera. Era un infierno. Era muy duro de llevar. Hacía unos pocos meses que la cordura de mi padre se había desvanecido y empezó a actuar extraño. Se negó a que saliéramos de casa. Continuó castigándonos por cosas insignificantes hasta tal punto de dejarnos encerrados en un baúl del sótano varios días.

La inocencia de mi hermano no le hacía ver lo que ocurría, él pensaba que era un juego y solo lo seguía. Tenía que sacarlo de allí. De repente se abrió la puerta. Era mi padre. Cogió a mi hermano y a mí me dejó allí. Raro. Nunca dejaba a uno solo en el baúl.

Fue en ese día cuando no volví a verlos más, cuando supe que jamás saldría de aquel sótano y cuando empecé a escribir esta carta, contando mis días y para que, cualquier persona que la leyera, finalmente me llevara hasta mi hermano.

Después de unos meses se encontró el cuerpo de Lydia en el sótano con la carta en la mano, y el de su hermano y su padre en el salón, ambos con un disparo en la cabeza, uno por asesinato y otro por suicidio. El deseo de ella fue concedido, se encontró con su hermano ya que fueron enterrados juntos y su historia fue conocida por todo el mundo.

--¡Estás loca!

--¿Qué? ¿No te ha gustado?

--¡Pero como alguien se puede inventar tal historia con solo ver dos nombres en una misma lápida!

--¿Ya me crees cuando te digo que seré una gran escritora? ¡Venga, sigamos, que perdemos al resto de la clase!